

tes de finalizar mi radio-reportaje sobre este encuentro. Me refiero a los aficionados a profetizar que "ellos ya sabían" que el Barcelona sería campeón porque el Español les regalaría el partido. ¿Se habrán dado cuenta de su error? Porque ¡no señores! El Español no había salido a dar facilidades. Con un sentido perfecto de la deportividad que les honra, los jugadores blanquiazules lo dieron todo para salir vencedores de la competida pugna y en consecuencia, a vencer si ello fuera posible, sin pa-

rar mientes en que el triunfo sólo significaba para ellos una satisfacción, el orgullo de haber vencido y no pensando ni por un solo momento en que su triunfo habría arrebatado el título de Campeones a la Ciudad. El Barcelona ganó en noble lid, por su magnífica regularidad durante todo el Campeonato, porque no ha perdido un sólo encuentro en su campo... ni empatado, porque ha sabido sumar a estos puntos otros ganados en campo ajeno y si ha logrado obtener el Título de Campeón de Liga será porque es el mejor.

Impresiones de un espectador

Aunque la Sección Deportiva de esta nuestra querida Revista, está a cargo de una pluma mucho mas competente en la materia, quisiera insertar algunas impresiones adquiridas a raíz de la asistencia al partido del máximo nerviosismo Barcelona - Español, aún a riesgos de que cuando estas líneas vean la luz, sea una cosa fuera de lugar, ya que todos estaremos pendientes de la Copa de S. E. el Generalísimo.

A un simple aficionado que llega con permiso de Figueras, le sorprende la atmósfera que se respira en Barcelona alrededor de este encuentro: mucho mas cuando al acercarse a un corro de revendedores, le piden 50 pesetas por una general.

A medida que pasan los días se hace notar una ligera rebaja en el precio de las localidades y un aumento en la tensión nerviosa de los socios, a pesar de que circulan rumores de que el Español será una víctima fácil para el Campeón.

Todavía con el último pedazo de "mona" en la boca y a pesar de no tener entrada, me diriji al Campo de las Cortes. No me dejé impresionar por los primeros revendedores que a grandes voces ofrecían "generales" a 25 ptas. y seguí mi camino. A medida que me acercaba las ofrecían más baratas, al fin pude hacer un favor a un pobre hombre que me miró con cara agradecida y le compré al precio de venta oficial.

Con grandes ovaciones me recibieron al entrar en el campo, pero daba la casualidad de que en aquel momento salían de su caseta los jugadores azulgrana; todo eran caras sonrientes y 83 fotógrafos martirizaban a 11 jugadores. Muchísimas banderitas con la inscripción "Barcelona Campeón 1948-1949" ondeaban entre la apiñada multitud. Parecía una cosa hecha, pero

Empezó el baile y con él las protestas. El Barcelona no daba ni una; en cambio el Español parecía tomarse en serio el partido. Tan en serio, que después de marcar un tanto se dedicó a tirar balones fuera, aunque la gente se apresuraba a devolverlos al campo, sin quedarse ninguno.

Había que ver las caras largas que ponían los "barcelonistas" al finalizar el primer tiempo. A pesar de estar muy apretujados, sentí que hurgaban en mi bolsillo de la americana; pensé en mi cartera, pero sonreí al ver que era un pobre hombre que trataba de desprenderse de una banderita del Barcelona.

Menos mal que a la segunda parte se animó la cosa y pronto cambió el panorama. Por lo visto durante el intermedio, había visitado el vestuario del equipo azulgrana, alguna "prima" bastante gorda, pues todos salieron dispuestos a partirse el pecho y a ganar.

Y se ganó con todo merecimiento. Después vino el entusiasmo, vitores y aclamaciones y yo me perdí entre la multitud enardecida. Sin embargo, quedan estas ligeras impresiones, que deseo no os defrauden.

AJEDREZ

El Ajedrez está considerado como el juego de habilidad y cálculo por excelencia y consiste en la lucha intelectual entre dos personas, cada una de las cuales dispone de dieciseis piezas movibles que se distinguen por el diferente color de cada uno de los dos bandos. Estas piezas se colocan en un tablero dividido en 64 cuadros, alternativamente negros y blancos. Cada uno de los movimientos de estas piezas se llama jugada, y el conjunto de jugadas que se realizan desde un principio hasta que se termina el juego se denomina partida.

Al empezar toda partida de Ajedrez hemos de tener en cuenta que la casilla del ángulo situado a la izquierda de cada jugador debe ser negra. Así mismo hemos de atender a que el Rey blanco esté en su correspondiente casilla negra y al Rey negro en casilla blanca.

Como ya hemos dicho cada bando dispone de dieciseis piezas, que se clasifican en piezas mayores y piezas me-

nores. Las piezas mayores son, para cada jugador: Un Rey, Una Dama, dos Torres, dos Alfiles y dos Caballos, las cuales piezas pueden moverse hacia adelante, hacia atrás o hacia los lados. Las piezas menores son los peones, los cuales únicamente pueden avanzar, y de los que disponen de ocho cada uno de los jugadores.

En cada casilla solamente puede haber una sola pieza.

El movimiento de las piezas excepto el Caballo, cesa cuando encuentra otra pieza en su camino, pero si esta es de color contrario puede ser tomada, en cuyo caso se aparta del juego, siendo reemplazada por la pieza que está en movimiento. Advertimos que en el juego de Ajedrez no se está obligado a matar, esto es a tomar las piezas contrarias.